

El movimiento sindical internacional condena el golpe de estado en Honduras



Bruselas, 28 de junio de 2009: La CSI y su organización regional, la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA), condenan de la manera más enérgica y contundente el Golpe de Estado en Honduras, ejecutado por fuerzas militares el 28 de junio, y que ha tenido como principal eje la destitución y posterior expulsión del país del presidente, Manuel Zelaya. La Canciller Patricia Rodas también fue detenida.

La CSI y la CSA exigen la restitución inmediata en el poder del Presidente Zelaya como máxima autoridad ejecutiva del país, así como el pleno respeto de la voluntad popular en la República de Honduras.

El golpe perpetrado por los militares es el último capítulo de una confrontación entre los poderes políticos de ese país, ante la decisión del presidente Zelaya de llevar adelante una consulta popular, no vinculante, para decidir sobre la eventualidad de un proceso constituyente que permitiera la renovación de las estructuras políticas de Honduras. La consulta debía haberse realizado el día de hoy y había sido denunciada como ilegal por el poder legislativo y el poder judicial, quienes instaron a la intervención de los militares para impedir la realización de la misma. La acción articulada de los partidos tradicionales, los grupos económicos y los grandes medios de comunicación, presionaron para la actuación de las fuerzas armadas bajo el supuesto de la protección de las instituciones, lo que ha conducido a un peligroso quiebre de la democracia.

La CSI y la CSA llaman a la comunidad internacional, en especial a la Organización de Estados Americanos (OEA) y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para que actúen de manera inmediata frente a la grave crisis institucional en Honduras. La CSI y la CSA también instan a todos los gobiernos de las Américas para que aíslen este intento contra la democracia y la voluntad popular y solicitan que activen todos los mecanismos a su alcance para impedir que la represión y la violencia sean utilizadas por los militares para contener el descontento popular.

El movimiento sindical internacional expresa su solidaridad con el pueblo hondureño, el movimiento sindical y social en su movilización por el restablecimiento de la democracia. La CGT, CUT y CTH, han expresado su compromiso con la consulta popular y el respaldo al presidente democráticamente electo. La dirigencia sindical hondureña ha denunciado que a partir del golpe de los militares, se estarían confeccionando listas de dirigentes sociales y políticos que serían detenidos por su compromiso con la consulta popular, lo que podría desatar una muy grave situación de represión con impredecibles consecuencias. El movimiento sindical hondureño ha convocado una huelga general indefinida.

"Es fundamental el restablecimiento total e inmediato de la democracia y del respeto total de los derechos fundamentales en Honduras" declaró Guy Ryder, Secretario General de la CSI. "La CSI apoya a sus afiliadas y al pueblo hondureño en sus acciones de rechazo y condena de la ruptura del orden constitucional en Honduras y aboga por su pronto restablecimiento. "

[Para mas información: www.csa-csi.org](http://www.csa-csi.org)

La CSI representa a 170 millones de trabajadores y trabajadoras en 312 organizaciones afiliadas nacionales de 157 países. <http://www.youtube.com/ITUCCSI>

Honduras: llamamiento urgente de intervención de la OEA



Bruselas, 3 de julio de 2009: La CSI ha pedido a José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), intervenir urgentemente para proteger la democracia en Honduras y la reintegración del Presidente Manuel Zelaya, quien fue detenido y trasladado a la fuerza fuera del país tras el golpe militar del 28 de junio.

En una [carta](#) al Sr. Insulza, Víctor Báez, Secretario General de la Organización Regional de la CSI, la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA), pidió medidas inmediatas para garantizar la protección de más de 20 dirigentes sindicales hondureños/as que han recibido amenazas a su seguridad física y a su libertad tras el apoyo sindical a las protestas generalizadas contra el golpe de Estado.

”Este golpe militar, una inaceptable afrenta a la democracia, corre el riesgo de provocar una peligrosa desestabilización en la región y pone en peligro las propias instituciones y sistemas establecidos para garantizar la democracia, la paz y la estabilidad. El Presidente Zelaya debe ser reintegrado a su cargo y es preciso revocar de inmediato la suspensión de los principales derechos y garantías constitucionales. La OEA, así como las Naciones Unidas, deben desempeñar un papel central en este asunto”, declaró Guy Ryder, Secretario General de la CSI.

”Tenemos información desde Honduras que existen listas de dirigentes sindicales amenazados de detención y corren riesgo personal ante la acción de las fuerzas militares. Esta situación tiende a complicarse ante la decisión de estas autoridades de desconocer los exhortos de la OEA y la ONU para restablecer la institucionalidad y por el contrario amenazan con una represión generalizada contra quienes respalden a las legítimas autoridades”, afirmó Báez.

La CSI y sus organizaciones afiliadas de todas las Américas y alrededor del mundo han hecho llamamientos a los gobiernos y los órganos intergubernamentales para rechazar el golpe e incrementar la creciente presión para que se reintegre a su cargo al presidente legítimamente electo.

”Continuamos vigilando la situación muy de cerca con nuestras organizaciones miembros de Honduras, y tomaremos todas las medidas que estén a nuestro alcance para proteger la integridad y la seguridad de nuestros compañeros y compañeras sindicalistas y lograr un rápido retorno a la democracia”, afirmó Guy Ryder.